

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

CICLO DE CONFERENCIAS

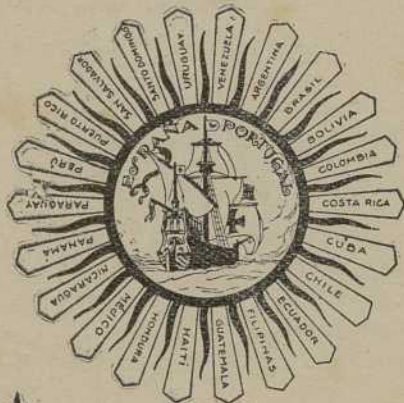
SOBRE PROBLEMAS

IBERO-AMERICANOS

ORGANIZADO Y PATROCINADO POR

CENTRO GALLEGO DE MONTEVIDEO

Ibero-americanos, Filipinas y Puerto Rico
siempre serán hermanos nuestros.



GRAN BANQUETE DE CONFRATERNIDAD IBERO-AMERICANA

CELEBRADO EN EL SALON DE ACTOS PUBLICOS
CENTRO GALLEGO EL DIA 13 DE DICIEMBRE DE 1923,
EN ONOR DE LOS DOCTORES JUAN ZORRILLA DE SAN
JIN, JUSTINO JIMENEZ DE ARBEHEGA, DAVID ROESULVE,
LEON LAJOZ, ALFREDO L. PALACIOS Y EDMUNDO
ROEY. DONO EL EXITO QUE HAN OBTENIDO EN EL
DE CONFERENCIAS SOBRE PROBLEMAS IBERO-
AMERICANOS QUE HA SIDO PATROCINADO Y ORGANIZADO POR
CENTRO GALLEGO. MONTEVIDEO DICIEMBRE 13 DE 1923.

Puerto Rico y Filipinas fueron, deben de ser y se-
rán hermanos nuestros. Lo exige la tradición, la
herencia y el idioma.

REAL ACADEMIA
GALEGA
A CORUÑA

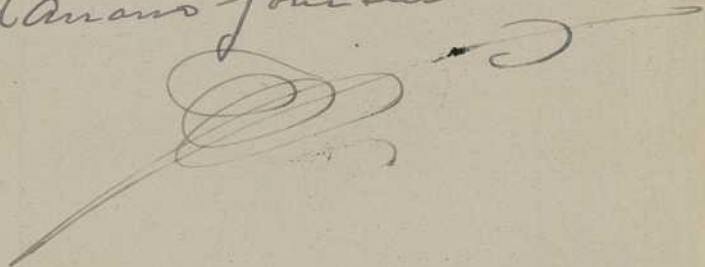
F 3204

Biblioteca

es recibidas y brindis pronun-
cados en este banquete

Mr Wamack

Marais sous les Fontaines



Gran banquete de confraternidad ibero-americana

Hermosa fiesta en nuestra casa

El domingo 13 del corriente se celebró en el gran salón de actos, el banquete de confraternidad ibero americana, en homenaje a los intelectuales uruguayos y argentinos que han desfilado recientemente por la tribuna del Centro Gallego.

Organizado este banquete para festejar el éxito de nuestro ciclo de conferencias, resultó verdaderamente digno del hecho que se conmemoraba. Tanto por el número de comensales, como por la calidad de los mismos, así como también por lo que respecta a la parte oratoria, puede asegurarse que fué este banquete uno de los más memorables de cuantos haya celebrado la colectividad española de Montevideo. Por lo menos, esta era la impresión de cuantos asistieron a tan grata fiesta.

No menos de ciento cincuenta comensales sentáronse en torno de tres largas mesas, artística-

mente adornadas con flores naturales.

La cabecera de la mesa era ocupada por el presidente del Centro Gallego, Doctor C. Sánchez Mosquera, teniendo a su derecha e izquierda, a los doctores Zorrilla de San Martín, Alfredo L. Palacios, Dardo Regules, Ministro de España, Ministro de Méjico, Ministro del Paraguay, Doctor Domínguez Cámpora, en representación del Ministro de Relaciones Exteriores, Jefe de Policía, Presidente del Club Argentino, Presidente del Club Brasileiro, Presidente de la Sociedad Portuguesa, Presidente de la Asociación Cultural Española, Presidente del Club Español, Delegado de la Unión Ibero Americana, Presidente de la Asociación Española de S. M., Presidente del Centro Catalán, Arquitecto Alfredo R. Campos, Don Manuel Magariños y don Vicente A. Sa-

averri. Encontrábanse presente también, los representantes de la prensa metropolitana y los corresponsales de varios diarios argentinos.

Antes de iniciarse la comida, y a petición del Presidente del Centro, los comensales pusieron en pie por breves instantes, en homenaje a la memoria de Pablo Iglesias y Antonio Maura, dos ilustres españoles fallecidos en aquellos días.

A la hora del champaña ofreció la demostración el doctor Sánchez Mosquera; le siguieron en el uso de la palabra los doctores Sorrila de San Martín, Darro Regules y Alfredo L. Palacios.

Se dió lectura en seguida de numerosas adhesiones, entre las cuales figuraba un extenso y expresivo telegrama del doctor José León Suárez, quien se excusaba de concurrir a esta fiesta

por impedírselo apremiantes obligaciones.

En nombre de todos los invitados se resolvió enviar al doctor Suárez un telegrama de saludo. Igualmente se acordó enviar una sentida nota al doctor Justino Jiménez de Aréchaga, haciendo votos por el restablecimiento de su señora madre, quien se encuentra delicadamente enferma, y otra nota en el mismo sentido al distinguido intelectual colombiano doctor Edmundo Gutiérrez, cuya señora esposa encuéntrase también enferma.

Terminó el banquete, que constituyó un magnífico acto de confraternidad iberoamericana, a altas horas de la noche, dejando en el ánimo de todos los comensales una gratísima impresión de imperecedero recuerdo.

Publicamos a continuación las adhesiones recibidas con motivo de este banquete y la versión taquigráfica de los brindis:

Adhesiones recibidas

Del Exmo. Señor Presidente de
la República

El Secretario de la Presidencia de la República, José Comas Nin saluda muy atentamente al Señor Doctor Constantino Sánchez Mosquera, Presidente del "Centro Gallego", y, al agradecer en nombre del Señor Presidente de la República su amable invitación para asistir al banquete de confraternidad ibero americana, le es sensible tener que comunicarle que un compromiso anterior le impedirá asistir a esa fiesta.

Montevideo, Diciembre 9 de 1925.

* * *

Del Exmo. Señor Presidente del
Consejo Nacional de Administración

Luis Alberto de Herrera mucho agradece al Doctor C. Sánchez Mosquera, dignísimo presidente del Centro Gallego la cordial invitación, lamentando que circunstancias completamente ajenas a su voluntad le impidan acompañarlos en la fiesta del 13.

Del Exmo. Señor Presidente de
la Cámara de Senadores

Montevideo, Diciembre 10 de 1925. — Señor Presidente de Centro Gallego, Doctor C. Sánchez Mosquera. De mi mayor consideración: Tengo el agrado de acusar recibo de la atenta invitación de esa dignísima entidad para asistir al banquete que en homenaje de varios ilustres americanos ha organizado el Centro Gallego de su prestigiosa presidencia.

La circunstancia de tener ya comprometida esa fecha en trabajos relacionados con mi gestión parlamentaria, me impide tener el placer de concurrir a fiesta tan significativa, que afianzará sólidamente los resultados brillantes obtenidos en la labor de solidaridad hispano-americana que el Centro Gallego viene realizando por tan noble medio como es el de la difusión del pensamiento de esclarecidas mentalidades como aquellas en cuyo honor se efectúa el homenaje.

Ruego al señor Presidente quiera hacer presente mi pesar

por no poder expresar personalmente a la Junta Directiva mis sentimientos de viva adhesión al acto referido.

Me es muy grato reiterar a usted las seguridades de mi particular estima. — **Duvimioso Terra.**

* * *

Julio María Sosa, saluda al señor Presidente del Centro Gallego Doctor C. Sánchez Mosquera y al agradecerle su gentil invitación para concurrir al banquete de confraternidad ibero-americana que se celebrará hoy en el Centro de su digna presidencia, le ruega lo excuse por imposibilidad de asistir a causa de salir para campaña. Con votos calurosos por el éxito de tan culta fiesta espiritual. Repítese affmo. y S. S.

Montevideo, Diciembre 13 de 1925.

* * *

Baltasar Brum, saluda muy atentamente al Doctor C. Sánchez Mosquera, agradece su gentil invitación, que no puede aceptar debido a que estará ausente el día 13.

* * *

Legación de los Estados Unidos del Brasil

Montevideo 13 de Diciembre. Señor Presidente do Centro Gallego. — Muito honra foi para min, receber o convite para o banquete que hoje se realiza n' este prestigioso Centro em homenagem a eminentes personalidades uruguayas e argentinas.

Náo me sendo possível, como era meu ardente desejo, comparecer a esta festa ibero - americana, por motivo de saúde, venho trazer a V. Ex. as minhas vivas sympathias e os protestos de toda cordialidade a grande obra de solidariedade ibero - americana que hoje se conmemora em tao significatiga reuniao.

Como sempre muito adacirada e muito grato. — **Nabuco de Gunbea.**

* * *

Legación del Perú.

Montevideo, Diciembre 7 de 1925. — Señor Doctor D. Constantino Sánchez Mosquera, Presidente de Centro Gallego. — Presente. — Distinguido amigo: Deploro vivamente privarme del placer y del honor de sentarme con usted y sus ilustres comensales en el banquete de Confraternidad Ibero Americana del 13 del presente, para el que ha tenido la gentileza de invitarme la Junta Directiva del Centro Gallego, que usted tan dignamente preside.

Asuntos de la legación del Perú, me obligan a salir de Montevideo por algunos días, y no me encontraré en esta capital en la fecha en que se realizará el simpático banquete, al que tanto me habría complacido concurrir.

Le ruego que les presente usted mis escusas y agradecimientos a los señores miembros de la Junta Directiva del Centro Gallego.

Con la simpatía y consideración de siempre, lo saluda afectuosamente su atento amigo y S. S. — **J. P. Paz Soldán.**

Legación de Cuba

El Ministro de Cuba, tiene el honor de saludar al señor Sánchez Mosquera* y participarle que con gran sentimiento de su parte se ve en la imposibilidad de asistir al banquete del domingo, al que había prometido concurrir, porque asuntos muy urgentes exigen que se traslade a Buenos Aires en la noche de hoy. Así es que ruega muy encarecidamente se sirva excusar su falta de asistencia.

Montevideo, Diciembre 12 de 1925.

* * *

— Señor Doctor Constantino Sánchez Mosquera. Mi estimado amigo: Recibí sus gentilísimas invitaciones. Por primera vez diré a usted que no estaré con ustedes. Padezco un dolor moral capaz de contagiarse al mundo. Mi madre acaba de ser operada y está irremisiblemente condenada, a plazo más o menos breve. Yo he terminado mi fiesta hace rato. Soy suyo affmo. — **Justino Jiménez de Aréchaña.**

Diciembre, 9 de 1925.

* * *

Señor Doctor C. Sánchez Mosquera, Presidente del Centro Gallego. Mi estimado amigo:

Era mi deseo asistir al banquete de esta noche, con tanto acierto organizado por usted y sus compañeros del Centro Gallego.

Motivos diversos me lo impiden, pero ello no obsta a que me asocie al acto. Al hacerlo,

permítame que le felicite por el brillante ciclo de conferencias que ayer se clausuró, prueba inequívoca del alto espíritu que a ustedes anima. Han sabido ustedes con ello dar prestigio al Centro, prestigiando a España y esto merece la gratitud de todo español que de tal se precie. Su amigo. — **Rafael Vehils.**

* * *

Institución Cultural Española de Buenos Aires

Buenos Aires, Diciembre 9 de 1925. — Señor Presidente de Centro Gallego, Doctor D. Constantino Sánchez Mosquera. — Montevideo. — Distinguido compatriota y señor: Nos es grato acusar recibo de su estimada del 7 del actual, en la que tiene la bondad de remitirnos una invitación para el banquete homenaje de confraternidad ibero-americana a celebrarse el domingo próximo, lamentando muy de veras, la imposibilidad en que nos encontramos para asistir a tan honrosa fiesta, que no dudamos ha de ser un verdadero acontecimiento.

Deseamos, sin embargo, que esta Institución esté ahí dignamente representada en dicho acto y hemos delegado en el señor Presidente de nuestra hermana, la Institución Cultural Española de Montevideo, quién prestigiosamente ocupará el lugar que nosotros, de tan buen grado hubiéramos ocupado personalmente.

Le saludamos con toda consideración. **Vicente Sánchez**, Presidente; **Vicente Vicentini**, Secretario.

Asociación Patriótica Española de Buenos Aires

Buenos Aires, Diciembre 9 de 1925. — Señor Presidente del Centro Gallego, Don Constantino Sánchez Mosquera. — Montevideo — Muy distinguido compatriota:

Tengo el agrado de acusar recibo de su atenta 7 del actual, en la que incluye una invitación especial para el banquete de confraternidad ibero-americana que se celebrará en esa Capital el domingo 13 del corriente.

Mucho sentimos tener que manifestarle que no es posible que, en la mencionada fecha, concurra a la fiesta proyectada ninguno de los miembros de esta Junta Ejecutiva, como sería nuestro deseo, por cuya causa nos vemos precisados a delegar nuestra representación, en el digno Presidente de esa Institución Cultural Española, Don Manuel Senra, que con ello nos honrará.

Espiritualmente ahí estaremos, y nuevamente lamentamos que ocupaciones inaplazables nos impidan estar, también, en presencia como sería nuestro más ferviente anhelo.

Sludámosle con la mayor consideración. **Toribio Sánchez**, Vicepresidente; **Guillermo Romero**, Secretario.

* * *

Del Club Español de Bs. Aires.

Buenos Aires, 9 de Diciembre de 1925. — Señor Presidente del Centro Gallego. Montevideo. — Señor Presidente. — Tengo el agrado de acusar recibo de su atenta nota de fecha 7 del ac-

tual en la que me dispensa el honor de invitarme al banquete de confraternidad ibero-americana organizado por el Centro de su digna presidencia para el día 13 del actual.

Mucho agradezco al señor Presidente su gentil atención, la que debo declinar debido a un reciente luto de familia, pero tanto yo como mis compañeros de Comisión les acompañamos espiritualmente en tan simpático acto, que mucho honra a la Institución organizadora.

Sírvase usted ser intérprete de nuestros saludos a las instituciones y compatriotas residentes en esa República y con los más sinceros votos por el constante éxito y prosperidad del Centro Gallego, me complazco en enviar a usted junto con los de mis compañeros de Junta, las expresiones de mi consideración más distinguida. — **Fernán F. Calzada**.

* * *

De la Cámara de Comercio Española de Buenos Aires

Buenos Aires, 11 de Diciembre de 1925. — Al Presidente de Centro Gallego. — Montevideo. — Dificultades insalvables impiden esta Cámara de Comercio Española estar representada en banquete a celebrarse el domingo pero agradecemos distinción con que nos honran dejando constancia de que estamos espiritualmente con ustedes. — **Mieres**. Presidente.

* * *

Centro Gallego de Buenos Aires
Buenos Aires, 14 de diciembre

de 1925. — Señor Presidente del CENTRO GALLEGO, San José 870. — Montevideo. — Estimado señor Presidente:

Circunstancias imprevistas de última hora han impedido a esta institución verse representada por el que suscribe, o por uno de mis compañeros de Junta, en el gran banquete de confraternidad ibero-americana, organizado por esa prestigiosa entidad para el día 13 del corriente, celebrando el éxito de las conferencias que, bajo los auspicios de la misma, han venido pronunciando eminentes figuras de la ciencia y de las letras de Hispano-América.

La fraternal invitación de Vds. obliga, desde luego, nuestro reconocimiento; y tan grato como nos hubiera sido corresponder a ella en la forma indicada, nos satisface el enviarles hoy, por intermedio de la presente, el testimonio de nuestra cordial adhesión, unido a las felicitaciones y a los votos sinceros que formulo, en nombre de esta Junta y en el mío propio, por la creciente prosperidad de ese Centro hermano, tan vinculado a los prestigios de las colectividades gallegas en América.

Aprovecho esta ocasión para reiterarle los sentimientos de recíproca amistad con que le saludo su atto. s. s. — **F. García Olano**, Presidente; **José A. Rey**, Secretario.

* * *

Asociación Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires

Buenos Aires, Diciembre 9 de 1925 — Sr. Presidente del Cen-

tro Gallego. — Montevideo. — Distinguido señor:

Tengo el agrado de acusar recibo a su atenta nota 7 del actual, e impuesto de su contenido cumplo agradecerle la deferente invitación que se ha dignado acompañar a la misma, para que esta Asociación fuese representada en el gran banquete de confraternidad ibero-americana, organizado por la institución de su digna presidencia para celebrar el éxito de las conferencias pronunciadas bajo su patrocinio por personalidades hispano-americanas; loable iniciativa por la que nos complacemos en felicitarles y a la que nos adherimos espiritual y sinceramente por reconocer que dichos actos contribuirán a afianzar y enaltecer los fraternales vínculos ibero-americanos.

Con los testimonios expuestos nos es muy grato presentar a Vd. el testimonio de nuestra consideración distinguida. — **Manuel Musías**, Presidente; **Constantino Bolón**, Secretario.

* * *

Presidente Club Español de Buenos Aires

Buenos Aires, 13 de Diciembre de 1925. — Señor Presidente de Centro Gallego. — Montevideo. Club Español adhiérese gran acto confraternidad iberoamericana enviando fraternales saludos instituciones y compatriotas residentes en Uruguay. — **Fermín Calzada**, Presidente.

* * *

Casa de Galicia de Buenos Aires
Buenos Aires, 11 de diciembre

de 1925. — Señor Presidente del "Centro Gallego" — Montevideo. — De nuestra consideración:

En nuestro poder su grata de fecha 7 del corriente, lamentamos el no poder estar representados en los actos de Confraternidad Ibero-Americana que ha organizado la Institución de su digna presidencia.

La proximidad de nuestra Asamblea General y la brevedad del tiempo disponible, nos impiden, como hubiera sido nuestro deseo, acompañarlos en esos actos que hablan muy en favor de la obra que esa Institución realiza.

Augurándole el más franco éxito, hacemos votos para que la Asociación que usted dirige vea coronados sus esfuerzos.

Aprovechamos esta oportunidad para enviar a usted y demás compañeros, las expresiones de nuestra más distinguida consideración. — **Tirso Lorenzo**, Vice-Presidente 2.º; **Félix Ferrer**, Secretario General.

* * *

Montevideo, Diciembre 12 de 1925. — Sr. Presidente del Centro Gallego, Dr. Dn. C. Sánchez Mosquera: — De mi mayor consideración:

El Dr. Dn. José Espalter, Director de "La Defensa" me encarga que haga llegar a Vd. su reconocimiento por la invitación al banquete que dará el Centro Gallego el día 13 del corriente, al que lamenta mucho por razones de salud no poder asistir, y le exprese que las columnas del

diario, se hallan a la disposición del distinguido Centro que Vd. preside.

Sin otro motivo, me es grato saludarlo con la mayor consideración y estima. — **C. R. Castellanos**, Strio de Redacción.

* * *

Casa de Galicia de Montevideo

Montevideo, Diciembre 11 de 1925. — Señor Presidente del "Centro Gallego" Dr. Dn. Constantino Sánchez Mosquera. — Presente. — Muy distinguido amigo:

En el día de la demostración a los eminentes conferencistas que por motivos ibero-americanos ocuparon la tribuna de esa asociación hermana, quiero asociarme espiritualmente a tan merecido homenaje cuyo acto sella en forma tan brillante la acertadísima gestión de la Junta Directiva de su digna presidencia.

Dos actos que realiza esta Sociedad, el sábado de noche (Asamblea General) y el domingo (fiesta en Quinta de Salud) me inhiben para encontrarme personalmente en tan encomiable acto.

Le saluda ante S. S. y amigo — **R. Nóvoa**, Presidente.

* * *

Montevideo, Dic. 12 de 1925. — Seor Dr. C. Sánchez Mosquera. — Presidente del Centro Gallego, Pte. — De mi mayor aprecio:

Razones de última hora y de carácter absolutamente personal, relacionadas con la salud de mi señora, me impiden estar al lado

de Vdes. en la grata reunión de iberoamericanismo congregados con el pausable fin de celebrar los éxitos de ese Centro cuya obra cultural encuentro digna de todo encomio. Espiritualmente estaré, sin embargo, al lado de ustedes, quedando siempre solidario en sus beneméritas iniciativas.

Salúdalo a Vd. muy atte. —
Edmundo Gutiérrez.

Camara de Comercio Española de Montevideo

Montevideo, Diciembre 11/1925.
— Señor Presidente del "Centro Gallego". — Presente.

De mi consideración: El Señor Loy Mones, Presidente de esta Cámara ausente en estos momentos de Montevideo, me encarga excuse su inasistencia al banquete de confraternidad Ibero-Americana, que bajo los auspicios de ese Centro, se celebrará mañana.

Formulamos sinceros votos para que la demostración iberoamericanista de mañana obtenga el mejor de los éxitos, y me es grato reiterar al señor Presidente, el testimonio de mi consideración más distinguida. — José A.

* * *

Sr. Presidente del Centro Gallego. — Distinguido señor:

La Asociación de Estudiantes "Gabriel D'Annuzio" ha resuelto en seceión de anoche adherirse a la demostración de fraternidad Ibero-Americana que bajo los auspicios de ese simpá-

tico Centro que tan dignamente Vd. dirige, se celebrará el próximo domingo en los salones de esa prestigiosa institución.

Sin otro particular no es altamente grato el saludar en la persona del señor presidente a los demás miembros de esa institución, en nuestra más alta consideración y estima. — A. D. Biddart. Pte.; Manuel Gómez, Srío.

Local: Plaza Caganeha 1120.
Casa del Estudiante. — Montevideo Diciembre 8 de 1925.

El Director de "El Bien Público" Hugo Antuña, saluda afectuosamente al señor Constantino Sánchez Mosquera, Presidente del Centro Gallego agradece profundamente la invitación para el banquete del 13, y le hace saber que, muy a su pesar, se verá imposibilitado de concurrir.

Montevideo, Diciembre 11 de 1925.

* * *

Telegrama del Dr. José León Suarez

Buenos Aires, Diciembre 12—1925. — Presidente Centro Gallego, Dr. Constantino Sánchez Mosquera. — Montevideo.

Nunca lamenté más la oposición entre mi voluntad y las circunstancias que en ocasión del banquete de mañana, por el honor que significa la unión de mi nombre con el de los ilustres obsequiados y porque hubiese querido reafirmar el credo de mi fe, convencido de que el iberoamericanismo es la única fuerza plástica y plástica capaz de formar

pueblos de robusta y definida fisonomía espiritual en este Hemisferio. En efecto, a diferencia de antaño, vuela hoy el mundo en América Ibérica a los perseguidos y a los perseguidores, a los buenos y a los malos humores, a los enemigos de las dictaduras personales y a los amigos de las dictaduras colectivas, formas distintas de una misma opresión excesiva y por lo tanto injusta de la libertad individual; olvidando, ambas extremidades, que el problema, como decía Mariano Moreno en 1810, no es cambiar de tiranos, sino suprimir la tiranía.

En vísperas de embarcarme para Ginebra, llamado insistentemente por la Comisión de Codificación de la Liga de las Naciones donde represento, por lo menos concencionalmente, a la América del Sud, me es imposible

hacer un paréntesis a las tareas que impone un viaje improvisado, emprendiendo sin más ayuda y estímulo que mi fe en los destinos solidarios de la humanidad y la conciencia del despertar de una patria iberoamericana.

Pido por eso a los comensales, como el último de los invitados de honor que acepten mis votos de fraternidad, de paz y de justicia para nuestro continente y para el mundo. — José León Suárez.

* * *

Contestación al telegrama

León Suárez, Bartolomé Mitre 2021. — A pedido asistentes banquete confraternidad iberoamericana enviámosle afectuosos saludos haciendo votos por su ventura personal para bien de la causa ibero-americana. — Sánchez Mosquera.

Brindis pronunciados

DEL Dr. SANCHEZ MOSQUERA

Señores: Cuando tomó posesión de sus cargos la Junta Directiva que actualmente dirige los destinos de Centro Gallego, lo primero que tuvo que hacer fué confeccionar un programa para desarrollarlo durante su mandato.

En ese programa no podríamos olvidar que siendo Centro Gallego una institución española radicada en América, teníamos el deber, teníamos la obligación moral de escuchar primero y satisfacer después los anhelos patrióticos que todos los españoles ausentes de su patria, llevamos incrustados en nuestra alma.

Esos anhelos patrióticos no pueden ser aquietados ni satisfechos con fiestas juveniles, esos anhelos están profundamente arraigados en lo íntimo de nuestras conciencias patrióticas y necesitan para su aquietamiento y satisfacción el disfrute de emociones morales, que puestas a tono con la pureza de las mismas, consiguen desterrar los pesimismo — que tanto influyen desgraciadamente en el ánimo del pueblo español — para dejar ancho

campo al venturoso optimismo.

Esas emociones tan solo pueden proporcionarlas espíritus superiores y en busca de esos espíritus, en busca de los iluminados, en busca de los elejidos, en busca de los que uno y otro día predicen la justicia, predicen la ciencia, predicen la paz y sobre todo predicen la verdad histórica, en busca de esos espíritus que anidan en la conciencia de muchos y muy ilustres americanos, anduvo entretenida la Junta Directiva de Centro Gallego.

Bien satisfecha se encuentra de su labor y de su entretenimiento. La fortuna no ha podido ser más pródiga. Zorrilla de San Martín, Jiménez de Aréchaga, Dardo Regules, José León Suárez, Alfredo L. Palacios y Edmundo Gutiérrez han podido proporcionarnos las emociones que aquietan y satisfacen los anhelos patrióticos.

La obra que gentilmente, que desinteresadamente han venido a realizar estos ilustres americanos es de extraordinaria magnitud, aún cuando otra cosa crean los

sempiternos pesimistas y los odiados materialistas. No se me escapa que estos seres dominados por el materialismo observan con mefistofélica sonrisa la realización de estos actos que ellos consideran sin importancia práctica, porque no aciertan a comprender las ventajas y los beneficios que pueden aportar al ibero-americanismo las manifestaciones líricas, románticas e idealistas.

Sin embargo son unos equivocados. Por lo que me es personal puedo aseguraros que como español que amo a mi patria por encima de todo, prefiero la vinculación espiritual a la material. Ansío la estimación mútua, la simpatía directa o refleja establecida de corazón a corazón, de cerebro a cerebro, dejando que de estómago a estómago y de bolsillo a bolsillo la establezcan los judíos de la industria y de la banca que no tienen más patria que su egoísmo y el oro que amontonan en sus cuentas corrientes.

Seámos líricos, seámos idealistas, seámos románticos y apresurémonos a realizar nuestra obra de íntima vinculación entre los pueblos ibero-americanos, sinó queremos llegar tarde y exponernos a que nos ganen la batalla los pueblos que no pudiendo conquistar voluntades por medio del amor y del afecto, procuran comprarlas, procuran conseguirlas pagando su adhesión a precio en dolars.

Para conseguirlo es necesario que consigamos el estudio y la divulgación de los problemas ibero-americanos ajustándonos en

todo momento a la verdad histórica Sin esto como preámbulo no creo que sea fácil llegar a la realización de las fraternales esperanzas y de los anhelos justicieros de que nos hablaba el Dr. Palacios, cuando ayer hacía referencia — para ratificarse — a la campaña ibero-americana realizada en La Plata; no será posible tampoco la realización del ideal ibero-americano que predica el Dr. Palacios, porque para llegar al dinamismo continuado y consciente a fin de que los pueblos ibero-americanos se acerquen y afiancen la obra de las democracias, es necesario que previamente se conozcan y se respeten los unos a los otros.

Hace falta que se repita muchas veces lo que ayer nos decía el Dr. Palacios cuando afirmaba — coincidiendo con el Dr. Jimenez de Aréchaga — que fué España, madre de las libertades políticas, la que proclamaba en los fueros de Aragón la libertad para todos los hombres de la tierra, mientras que la Magna Carta proclamaba tan solo la libertad para los ingleses. Hace falta que se repita muchas veces que si hoy vivimos felizmente al pié de los Andes o en el Yucatán, es — como dijo Américo Castro — “porque hace siglos unos sujetos de ideal exaltado se despertaron una mañana con la cabeza llena de fuego aventurero, ni más ni menos que como aquel hidalgo absurdo se lanzó al campo de Montiel con pertrechos de combate no mucho más valiosos que los que en su bagaje llevaba el conquistador; ha-

ce falta que se sepa que mientras la colonización inglesa se caracteriza por el esterminio del indio, la española se distingue por la conservación del mismo; es necesario que a las juventudes americanas se les explique que muchos de los procedimientos bárbaros empleados por los conquistadores de América, eran el fruto de aquellas épocas de más rudimentaria civilización, procedimientos por otra parte que se emplean en nuestros días por naciones que se consideran la élite de la civilización, y, por último, también lo dijo Américo Castro, hace falta que se divulguen los valores positivos que tiene España en su haber: descubrir el nuevo mundo, poblar y civilizar una buena parte de él, influir en la literatura universal, conmover la historia de Europa, ser intermediaria entre la cultura clásica y la occidental, difundir y conservar su lengua, vencer a Napoleón, ¿creéis vosotros americanos conscientes que Nación que tiene en su haber este patrimonio no merece que se la estudie, que se la conozca y que se le ame?

No olvidemos sin embargo que si queremos obtener beneficiosos resultados de estas campañas ibero-americanas, tenemos que poner el máximo de cuidado y de discreción en la apreciación de los problemas internos de cada una de las naciones. No podemos pretender — lo decía ayer el Dr. Palacios, en otros términos, al afirmar que la revolución rusa no podría hacerse en su patria — los mismos remedios para los ma-

les que padecen los distintos pueblos; las causas de estos males son varias y complejas, su etiología diferente y por lo tanto el fármaco eficaz no puede ser el mismo para todos los casos.

Y que no se arguya — como pretenden hacerlo algunos americanos y españoles — que las formas de gobierno porque se rigen los pueblos pueden influir y ser inconveniente para que se produzca el acercamiento ibero-americano. No, las distintas formas de gobierno son de carácter transitorio y accidental, y lo que nosotros pretendemos es substancial, es perenne, es inmortal.

Afortunadamente el porvenir de todos los pueblos ibero-americanos es de fe y de optimismo, por lo que se refiere a mi patria España puedo asegurarnos que aún no se encuentra desahuciada, que aún no llegó ni llegará el período en que los doctores declaren a la familia el terrible “nada puede hacer la ciencia”.

Poco importa que nuestra España haya pasado en estos últimos tiempos por períodos de incertidumbre; nada suponen estos pequeños nubarrones en la trayectoria de su historia, otras más densas, más oscuras y más profundas han sido disipados gracias a la voluntad, a la energía y al heroísmo de los mismos españoles.

Recordad a nuestra España en aquella época de anarquía y desolación durante los reinados de Juan II y Enrique IV, pero recordadla también cuarenta años después de España, el gallego Colón descubría América y Gon-

zalo de Córdoba el Gran Capitán inmortalizaba su nombre y glorificaba a España en los campos de Italia.

A todos aquellos que crean de buena fé que España está al borde del sacrificio he de decirles lo ue Castelar dijo a Amadeo, contestando a su renuncia. "En circunstancias más difíciles se encontraron nuestros padres a principios del siglo pasado y supieron vencerlas inspirándose en ideas y sentimientos patrióticos. Abandonada España por sus reyes, invadida por extrañas huestes, amenazada de aquel genio ilustre que parecía tener en sí el secreto de la destrucción y de la guerra, confinadas las Cortes en una isla sitiada, donde parecía que acababa el suelo nacional, no solamente salvaron a la patria y escribieron la epopeya de la independencia, sino que crearon sobre las ruinas disper-

sas de las sociedades antiguas la nueva sociedad."

Señores: en nombre de la Junta Directiva de Centro Gallego, creo poder decir en nombre de la colectividad española, hago público nuestro agradecimiento a los oradores ilustres que honraron la tribuna de Centro Gallego, en cuyo honor se celebra este solemne banquete; **agradecemos** a los Poderes Públicos, a los señores ministros ibero americanos y al señor Jefe de Policía la presencia en este acto, agradecimiento que hacemos extensivo a Club Argentino, Club Brasileiro, Sociedad Portuguesa, Asociaciones españolas por su adhesión y a la prensa metropolitana por las múltiples atenciones que nos ha dispensado en este movimiento ibero-americanista.

Señores: brindemos por la felicidad de los pueblos ibero-americanos.

DEL Dr. ZORRILLA DE SAN MARTIN

(Prolongados aplausos).

Señores. Recibo el encargo de mis compañeros, con objeto de esta manifestación afectuosa, de interpretar el sentimiento de gratitud ante esa manifestación que habeis hecho pública en forma innmerecida. Yo no la juzgo para ellos; la juzgo indudablemente para mí, porque yo no he sido un conferenciante en estas conferencias. Yo he recibido simplemente la honrosa invitación de decir algunas palabras inaugurales que fueron las que pronuncié.

Debo, sin embargo, interpre-

tarlos a ellos y para interpretar los he de contestar al hermoso brindis del señor Presidente de la Institución brindando, a nuestra vez, por la prosperidad de este Centro Gallego que está desempeñando una misión tan importante entre nosotros.

Acaba de decir el doctor Sánchez Mosquera que ha preferido, para inaugurar las actividades de esta nueva época del Centro Gallego, a cualquier otra fiesta juvenil y alegre, más o menos danzante, el invitar a algunos pensadores que trajeran las ideas

que congregan, que conglomeran, digamos así a todos los hombres que forman la gran familia Ibero-Americana.

El pensamiento ha sido, indudablemente, feliz. Yo, como uno de tantos oyentes del auditorio he seguido con verdadera pasión, con verdadero empeño, todas y cada de las conferencias que aquí se han pronunciado, desde la primera, del doctor Jiménez de Aréchaga, la del doctor Suárez, la del doctor Regules, la del señor Gutiérrez, hasta por fin la interesantísima que nos dió anoche el doctor Palacios. Efectivamente se ha dado aquí, entre nosotros, el fenómeno de vernos congregados hombres de distintas escuelas, de distintas doctrinas, de distintas tendencias filosóficas, vinculados sin embargo íntimamente, cordialmente, verdaderamente, en un pensamiento que ha predominado sobre todos los demás.

Yo oí anoche, por ejemplo, al doctor Palacios, presentar una de las grandes bases que nos ofrece esta cuestión ibero-americana: la cuestión relativa a la influencia de las tribus aborígenes en la formación de estas sociabilidades del continente de Colón, ¡del gallego Colón!, como acaba de decir el Presidente del Centro Gallego. ¡Así sea, señor Presidente! (Aplausos)

Presidente.— Y así es por fortuna, Dr. Zorrilla de San Martín.

Zorrilla de San Martín.— Pues que así sea, señor Presidente.

(Hilaridad).

Me alegro, señores, de haber

tenido esta ocurrencia, sugerida por el Presidente, porque imprime a mi auditorio, el carácter que yo quiero ver en él. Porque habéis de saber, señores, que tanto mis compañeros como yo, os teníamos un poco de miedo; temblábamos de esta posición en que yo me encuentro ahora hasta el punto de que yo contaba hace un momento al Dr. Palacios una cinta cinematográfica que ví noches pasadas en la cual un pobre empleado de Banco obligado a pronunciar un discurso, buscó uno de esos libros que dan fórmulas de discursos, cartas de amor, y encontró el discurso más adaptable a su situación, discurso pronunciado en un banquete de comercio, etc. y el discurso decía:

Un individuo se embarcó por primera vez y poco después tenía un mareo, estaba más o menos cadavérico, y un amigo que le dijo: "tienes miedo de marearte" y él le contestó: no; de lo que tengo miedo es de no marearme. En esta situación estoy yo.

(Hilaridad. Aplausos).

Creo, señores, que el modo de disipar el mareo en estos casos es esta aplauso benevolente de vuestra parte a unas palabras completamente intempestivas.

El doctor Palacios, respecto a este gran problema de las tribus aborígenes sobre la influencia que deben ejercer, que pueden ejercer o que pueden dejar de ejercer los habitantes primitivos del continente, estableció una doctrina admirablemente fundada, como todo lo que él establece. Tanto las ideas a las que yo per-

tenezco, cuanto las contrarias, siempre las funda bien, como todo hombre de corazón y de buena fe!

(Muy bien!)

—El, sin embargo, sostenía una doctrina completamente distinta, me parece, de la del doctor Regules, que también, en su magnífica conferencia sostuvo ideas, no del todo idénticas, pero muy análogas a la tendencia de solidaridad, de amor, de ansias de felicidad para la humanidad. Y yo recordaba que, desde mi primera juventud, desde mis primeras inspiraciones de joven, me había preocupado también del problema: ¿deben formar parte de la sociabilidad ibero-americana las tribus aborígenes?

Sí, dice el doctor Palacios, respecto de algunas tribus; de las tribus mejicanas. No, dice el doctor Regules, como elementos sociológicos; sí, como elemento componente, pero no como faz sociológica.

¿Qué son, entonces, las tribus americanas? Acababa yo de decir ahora a mis compañeros que iba a hablar solamente dos o tres palabras; pero a medida que uno habla, van saliendo enganchadas ideas que no preveía y que, como pienso que no solamente debo dar ideas sino también un poco de armonía, de música, — porque vosotros esperáis siempre cuando hablo que suene esa arpa que, lo confieso, llevo siempre cargada en el corazón — mis doctrinas que no coinciden en todo con las del doctor Regules y la del doctor Palacios, deben sin embargo ser expuestas, en la esperanza de

que tanto el doctor Palacios, como el doctor Regules, como todos vosotros, ibero-americanos, aceptaréis.

Yo presento en mi poemilla “Tabaré” la extinción de las tribus americanas que separa al doctor Palacios de aquellas tribus sui-generis que forman la familia antigua. Yo las veo extinguirse; ¿formarán, no formarán parte de esta sociología ibero-americana, de este mundo nuevo de que acaba de hablar con palabra de Castelar, al Sr. Presidente, al verlas terminar, desaparecer?

Yo les digo:

“¡Héroes sin redención y sin
[Historia

Sin tumbas y sin lágrimas!

¡Estirpe lentamente sumergida

En la infinita soledad arcana!

¡Lumbre expirante que apagó la
[Aurora!

¡Sombra desnuda muerta entre
[Las zarzas!

Ni las manchas siquiera

De vuestra sangre nuestra tierra
[Guarda

¡Y aún viven los jaguares amarillos!

¡Y aún sus cachorros maman!

¡Y aún brotan las espinas que
[Mordieron

La piel cobriza de la extinta raza!

Héroes sin redención y sin historia,

Sin tumbas y sin lágrimas:

Indómitos luchásteis... ¿Qué habéis sido?

¿Héroes o tigres? ¿Pensamiento o rabia?

Como el pájaro canta en una
rulina,

El trovador levanta
La trémula elegía indescifrable
Que al través de los árboles res-
[bala.

Cuando os siente pasar en las ti-
[nieblas

Y tocar con las alas
Su cabeza que entrega a los em-
[bates

Del viento secular de las monta-
[ñas

Sombras desnudas que pasáis de
[noche

En pálidas bandadas
Goteando sangre que, al tocar el
[suelo

Como salvaje imprecaación estalla.

Yo os saludo al pasar. ¿Fuísteis
acaso

Mártires de una patria,
Monstruoso engendro a quien fe-
[roz la gloria

Para besarle el corazón lo mata?

Sois del abismo que la mente
[sonda

Confusa resonancia;
Un grito articulado en el vacío
Que muere sin nacer, que a nadie
llama.

Pero sois algo. El trovador cris-
[tiano

Arroja, húmedo en lágrimas,
Un ramo de laurel en vuestro
[abismo...

¡Por si mártires fuísteis de una
[patria!''

¿Quedan? ¿No quedan? ¿Que-
darán? ¿No quedarán? Yo no
lo sé!

Este no es un fenómeno pura-
mente antropológico, ni de razas;
pero sobre todas las evoluciones
de la historia, permanezcan o
no cambien las razas, sobrenada-
rá siempre la lengua, la lengua
española, dueña que fué un tiem-
po del pasado, y que, con la ayu-
da de Dios lo será también del
futuro.

(Muy bien! Aplausos).

—Es verdad que ellos levantan
en unas partes, esa elegía,
esa oda grandiosa a Guatemala y
Nachicosco que recordaba anoche
el doctor Palacios, en la capital
de Méjico; pero nosotros, en cam-
bio, levantamos también en nues-
tras capitales: Santiago de Chile
a Pedro de Valdivia, Lima a Pi-
zarro, Buenos Aires a Garay,
Montevideo al heroico vasconga-
do don Bruno Mauricio de Za-
bala!

(Aplausos).

—Hay una gran sinfonía que
nos vincula, una sinfonía de
amor que hace desaparecer todas
las divergencias, que hace que
todos nos acerquemos en el pen-
samiento y en la lengua. Felicitemos
pues, señores, al Centro Gallego
que se ha impuesto la noble
misión de cultivar este gran sen-
timiento que tiene tanta influen-
cia en los destinos de la humani-
dad. Brindemos, señores, por la
prosperidad del Centro Gallego!

(¡Muy bien! Prolongados
aplausos).

Señores: Habíamos entrado a Sala y a sesión sobre la base solemnemente pactada de que el doctor Zorrilla de San Martín representaría a los homenajeados y no se modificaría la orden del día ni siquiera aunque fuéramos descortesés, contrariando el plebiscito del pedido de ustedes. A eso se refería el doctor Zorrilla cuando decía que nosotros le teníamos miedo al auditorio. Además, no sólo esto hace sorprendente la improvisación que en este momento tengo que hacer, sino que yo he sido exhibido por el doctor Zorrilla, en su brillante discurso, en posición de contradicción con el doctor Palacios. De manera que no sólo tenemos la sorpresa de la improvisación, sino la guerra en la propia cabecera de la mesa.

(Aplausos).

— Es, sin embargo, esa contradicción un signo honroso para el propio Centro Gallego, lo que quiere decir que de todas las cosas, aún de las no totalmente gratas aparentemente, podemos sacar buenos resultados y buenas consecuencias.

Es honroso el que haya levantado una tribuna desde la cual, alrededor de un núcleo de ideas esenciales, exponga con sinceridad cada uno desde su punto de vista los sistemas doctrinarios o filosóficos que aliente y que resulte de esa manera una contradicción entre los distintos oradores, contradicción de alto plano, de hombres honrados que sienten cada uno el problema a su mane-

ra y que lo exponen con sinceridad, dándole al auditorio la lección de esa misma sinceridad que es útil y necesaria, de tal manera que se piense que si hay una forma de batalla legítima en la vida es esta batalla de las ideas que ha transformado el viejo concepto de las batallas sangrientas en el cual la fórmula era: "Hay vencidos y vencedores", por esta otra contienda pacífica, aquilatamiento de ideas, donde no decimos: "hay vencidos y vencedores", donde no decimos: "no hay vencidos ni vencedores", sino que decimos "no hay vencidos: todos son vencedores".

Cuando yo he afirmado que hay un ideal ibero-americano, lo que he querido afirmar en realidad es que no estamos construyendo un instrumento político, sino que estamos defendiendo una concepción espiritual de la vida. Yo he afirmado que lo que nos viene de España, por sobre todas las cosas, lo que nos viene de España y que no nos puede venir sino de España, es el sentido místico de la vida.

La vida puede examinarse desde cuatro puntos de vista: la vida como espectáculo, que es la concepción de los egoístas; la vida como juego, que es la concepción de los mundanos; la vida como arte, que es la concepción de los estetas y de los ascetas y la vida como vocación, que es la concepción de los místicos, de los místicos de la vida y no de los místicos con contenido religioso. Y yo he afirmado que esa concepción mística de la vida, no

puede venir sino de España, en cuya formación de carácter nacional no ha podido encenderse ninguno de los motivos corrientes que estimulan la psicología y la moral de otros pueblos.

En España no se siente la tentación de la gloria, en España no se siente la tentación de la conquista, no se siente la tentación de la fama; pero en España se muere por el honor de la vida que vale más para España que la vida misma.

(Muy bien! Aplausos).

—Lo único que pedimos a ese tipo de iberoamericanismo es que no limite en nuestro espíritu los derechos que tienen las otras colectividades, que el espíritu mismo los dicta, de tal manera que en definitiva la civilización no viene a ser sino una fórmula de progreso en este sentido: ir transformando los institutos de dominación en institutos de cooperación y la religión y la familia y la patria y el Estado y la raza no son ya los instrumentos de una dominación privilegiada de unas clases sobre otras, sino que con los instrumentos de una cooperación general, de tal manera que yo me sienta sujeto de una familia, de una patria, de

una raza y, más allá, de la humanidad, legando, en la perspectiva de esa solidaridad sin privilegios a darle este sentido humano a la naturaleza y sea capaz de imaginar que mi acción no es inútil ni siquiera para ese último ser que concibo en un planeta que no conozco, en virtud de un balance de números que no puedo alcanzar, pero cuya realidad existe en el dinamismo del universo entero!

(Muy bien! Aplausos).

— Afirmo, además, la necesidad de vigorizar los fueros del espíritu; quiero una sociedad sin privilegios, pero también una sociedad donde el espíritu sea el factor dominante y por eso nosotros oponemos a la tentación de todas esas civilizaciones materialistas y triunfantes, a la tentación del éxito, de esos núcleos humanos donde la fuerza y el dominio son el único ideal, la organización de una sociedad menos dolorosa, donde el factor humano se tenga más en cuenta y donde se afirme, contra todos los materialismos esta verdad humanísima y fuerte: 'Es preciso no vender la primogenitura del espíritu por un plato de lentejas!'

(Muy bien Aplausos!).

DEL Dr. ALFREDO L. PALACIOS

Después del discurso del doctor Zorrilla de San Martín, el cantor de Tabaré, gloria de América, que con su palabra cálida, entusiasta y elocuentísima debió haber cerrado el ciclo de conferencias y de discursos, me parece que mi palabra huelga. Yo creo

que Zorrilla de San Martín, hombre extraordinario en su país y cuyo prestigio ha pasado las fronteras, ha cometido, sin embargo, una pequeña deslealtad en este momento, presentándose en lucha abierta con mi distinguido amigo el doctor Regules que aca-

ba de pronunciar, con su claro talento, una hermosa y breve disertación.

Sería del caso, para vengarme del ilustre uruguayo Zorrilla de San Martín...

(Hilaridad. Aplausos).

—... que yo le pidiera a este gallego autoritario — se refiere al Presidente del Centro Gallego doctor Sánchez Mosquera — que pusiera la mesita de anoche y yo empezara a hacer una disertación que durara otras dos horas.

Yo estoy encantado de las manifestaciones de simpatía que se me han tributado; estoy mucho más satisfecho que de eso, de la hermosa campaña ibero-americana que realiza el Centro Gallego. Durante tres años al frente de una casa de estudios, — la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, — he tenido la intensa preocupación de ocuparme de estas cosas, de vincular a mi país con los otros países ibero-americanos y con España, con la madre España. Mensajes a los jóvenes universitarios españoles, a los mejicanos, a los peruanos, delegaciones de jóvenes chilenos, uruguayos y bolivianos han pasado por la Facultad que he tenido el honor de dirigir y creo haber cooperado en la medida de mis fuerzas a esta hermosa obra. Por eso hoy, estoy encantado en esta fiesta que preside con toda razón el señor Ministro de la madre España.

Flota sobre Ibero-América un deseo ferviente de solidaridad que ha nacido, seguramente, con las primeras manifestaciones, con los primeros anhelos de libertad

desde la época de la independencia, desde las guerras de la independencia.

Yo he dicho "Ibero-América" para comprender en ella al Brasil, aún cuando el poeta nacionalista Almeida Carré haya dicho que los portugueses con propiedad y sin menoscabo podrían llamarse hispanos.

Nuestra revolución fué americana y ya lo he dicho en alguna otra ocasión, mezclando conceptos expresados por algunos historiadores, que la Argentina, en el alma de nuestros próceres, se expandía, se ensanchaba y tomaba la forma progresiva de la americanidad. No discutamos por tanto la mayor o menor importancia de los pueblos de América en la revolución, ni la prioridad del estallido revolucionario. Hemos de preocuparnos solamente de que nuestra América esté impulsada por un sentimiento permanente de justicia y de que todos nosotros, sin apartarnos de la madre España que es la inspiradora y la que nos infiltra su espíritu generoso, caballeresco, lleno de pundonor, nos consideremos hijos de la revolución cuya rebeldía estalló lo mismo en Caracas que en Buenos Aires y que en La Paz.

(Muy bien! Aplausos)

— Monteagudo, desde los comienzos de la Independencia, hablaba de una patria americana y en su Constitución creaba los ciudadanos continentales. San Martín, varón de Plutarcos que no necesitó por cierto que un Dios arrancado de las más altas cumbres de las montañas lo mandara

para que él esgrimiera su lanza, también quería la unión generosa de los pueblos de América y Bolívar, tribuno, legislador, guerrero, libertador por antonomasia, aquel que a los veintidós años se consagraba a la libertad de América hablaba de una sola patria entre todos los americanos, patria común que, repito, sólo será posible presidida por España, por el espíritu de España, por aquella noble nación en donde los honores como lo ha sostenido con elocuencia, el doctor Regules, consideran que el honor vale más que la vida.

(Muy bien! Aplausos).

— América ha de ser solidaria; la política internacional de los pueblos del Río de la Plata ha sido siempre idealista, ha sido siempre generosa y tendiente a consagrar una unidad moral de Hispano América; unidad, señores, entrevista por nuestro poeta Mármol, el proscripto, exaltando la riqueza tropical de la naturaleza deslumbrante del Brasil con una emoción americana que parecía un patriotismo agrandado. Y Andrade, nuestro gran poeta, decía que la América representaba el imperio de la justicia en

cuyo amplio territorio habrían de encontrar los hombres de todos los países el pan y la libertad de la abundancia.

(Muy bien! Aplausos).

— Para él los Andes habían de ser el templo de cúpulas de hielo en cuyas bóvedas los pueblos todos de la tierra unirían sus almas después del rudo batallar para entonar el himno sacrosanto de amor y libertad, proclamando la eterna comunión de las naciones. Unámonos señores, sintámonos solidarios todos los hombres de los pueblos de Ibero-América que cese ya el eserutar incesante de todos los horizontes en busca de nuestro destino.

Si auscultamos el alma de occidente, hemos de ver cómo esa alma de occidente descende en una parábola de inexorable decadencia! Si, en cambio, nosotros miramos dentro de nosotros mismos veremos que la parábola se inicia y que empieza el ciclo de una nueva era de la civilización humana!

Señores: con una recia voluntad, contribuyamos a formar la nueva alma de Ibero-América.

(Muy bien! Aplausos).

....hace falta que se sepa que mientras la colonización inglesa se caracteriza por el exterminio del indio, la española se distingue por la conservación del mismo...

....Por lo que me es personal puedo aseguraros que como español que amo a mi patria por encima de todo, prefiero la vinculación espiritual a la material...

....Ansío la estimación mutua, la simpatía directa o refleja establecida de corazón a corazón, de cerebro a cerebro....

Dr. SANCHEZ MOSQUERA.

....Hay una gran sinfonía que nos vuela, una sinfonía de amor que hace desaparecer todas las divergencias, que hace que todos nos acerquemos en el pensamiento y en la lengua...

....pero nosotros en cambio, levantamos también en nuestras capitales: Santiago de Chile, a Pedro de Valdivia; Lima, a Pizarro; Buenos Aires, a Garay; Montevideo al heroico vascongado Don Bruno Mauricio de Zabala...

Dr. ZOREILLA DE SAN MARTIN

....pero en España se muere por el honor de la vida que vale más para España que la vida misma....

....Cuando yo he afirmado que hay un ideal ibero-americano, lo que he querido afirmar en realidad es que no estamos construyendo un instrumento político, sino que estamos defendiendo una concepción espiritual de la vida...

Dr. DARDO REGULES

....Flota, sobre Ibero-América un deseo ferviente de solidaridad....

....Unámonos señores, sintámonos solidarios todos los hombres de los pueblos de Ibero-América....

....América ha de ser solidaria; la política internacional de los pueblos del Río de la Plata ha sido siempre idealista, ha sido siempre generosa y tendiente a consagrar una unidad moral de Hispano-América....

Dr. ALFREDO L. PALACIOS